

ron las ciudades antiguas, tanto propiamente ibéricas, como de implantación romana o apoyadas en aquéllas. Merece especial atención el anexo referente al Castro de Coaña, en Asturias, con las dos reconstrucciones ideales del poblado dibujadas por el Autor, así como el que estudia la "casa redonda", en el que se hace un barrido geográfico de su implantación en el mundo antiguo y reciente, no solamente ibérico, y en el que se aclara la influencia celta en los pueblos hispanos.

Entre las ciudades del Indo, destaca Mohenjodaro, con una organización programada del espacio y una relación entre la ciudad y su infraestructura de agua y alcantarillado, entre otros aspectos, que no se repite hasta los palacios minóicos. Tras un tratamiento de la ciudad del Nilo no tan detallado como el resto, sin duda por la ausencia de datos fiables en el momento de su elaboración, el análisis de ciudad mesopotámica, centrado en Babilonia, nos ofrece una imagen de la misma que es el hilo conductor de toda la obra, en la que la configuración de la traza, la localización de los barrios, el funcionamiento de la ciudad y la descripción del caserío hacen sentir a la ciudad religiosa y guerrera tras su recinto imponente y amurallado.

Las ciudades del Egeo, crecidas en torno a un núcleo político, religioso o militar, diferenciado claramente entre espacio mural del resto anónimo, dan paso a las ciudades griegas, en las que la persona y obra de Hippódamos de Mileto, al que se atribuye la invención de la planta ortogónica, es base de obligada referencia. La organización del sistema hipodámico, en el que no se concibe la

cuadrícula como una plantilla rígida, sino como una forma de ordenar el espacio, en la que las vías se cortan en ángulo recto, localizándose en el centro los edificios públicos, tales como el mercado, los templos y la plaza; en la periferia, los de recreo, como los teatros y estadios que servirán de pauta para el hacer ciudad de los griegos, que Roma hereda, y recibe a su vez la cultura hispana.

Otro aspecto importante que conlleva la lectura de esta obra es la sensación continua de sentir el pulso de las ciudades que en ella se estudian, de tener la impresión de estarlas viviendo. La descripción de Roma, ciudad que recoge en su época todas las virtudes y defectos de la vida urbana, es, en este caso, un resumen de todo ello. La escasez de la vivienda, la carestía del suelo, la forma de tenencia, el abastecimiento de agua, el alcantarillado, la estatuaría, su incendio y las repercusiones en la ordenación de la ciudad, los problemas de circulación, los ruidos, la actividad comercial, la disciplina urbanística, la distribución social de la ciudad..., nos presenta una realidad bien documentada de su pulso urbano, sin que, por ello, se pierda el rigor histórico, pues no se busca una extrapolación temporal imposible, sino ampliar, por medio de los distintos componentes de la ciudad, la facilidad de su entendimiento.

Es ésta, por tanto, una publicación recomendable como libro de texto, de estudiante y de estudioso, que sabe a poco, que respirar en sus páginas ayuda a apreciar y a valorar un producto, la ciudad antigua, que, recuperado ahora, paradójicamente empieza a generar plusvalías.

Pedro Blanco Alvarez

EL ESPACIO EN LA COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA. LA POLITICA REGIONAL

Autores: Laureano Lázaro y Mercedes Molina.

La entrada de España en el marco de las Comunidades Europeas ha dado lugar a una proliferación de publicaciones de distinto signo y objetivos sobre la problemática europea y, particularmente, sobre el tema "regional" en su seno.

Desgraciadamente, muchas de estas publicaciones no son más que refritos de discutible utilidad o, cuanto menos, con discutibles aportaciones al tema que supuestamente desarrollan. Hoy, por suerte, no vamos a hablar de una de estas publicaciones, sino que nos referiremos a una meritoria obra, con claro conocimiento de causa, en el que el tema de la Región y la Comunidad Económica Europea aparece tratado a un nivel clarificador y útil.

No obstante, y aun destacando la utilidad general del libro, hay que reconocer que no todo él presenta homogeneidad en el tratamiento y en su interés. De hecho, la primera y segunda parte, dedicadas a determinar los objetivos y significación de la regionalización espacial presentan, cuanto menos, ciertos aspectos discutibles. Discutibilidad

muy directamente ligada a la resistencia que suele existir entre los economistas para pasar de la dimensión regional a la dimensión espacial. Espacio y región no son dos conceptos sinónimos aunque el segundo tenga una dimensión espacial. Y la diferencia no es baladí, sirviendo para comprender por qué el análisis regional no es idéntico al análisis territorial o por qué la planificación económica regional, tradicionalmente entendida, tiene todavía algunos aspectos que acoger de la planificación territorial para poderse considerar como una verdadera planificación integral del territorio, como una verdadera ordenación territorial.

Lo anterior no se puede señalar como demérito de los planteamientos realizados en la primera parte citada del libro. Esta se mueve por los conocidos caminos de la región como ámbito administrativo de control-gestión territorial ("En efecto, un espacio individualizado en unidades menores constituye un territorio más manejable para poder analizar con profundidad cuáles son sus características más notables, qué rasgos definen su idiosincrasia y cómo se encuentran en interacción, de ahí que podamos llegar a un conocimiento más profundo", página 7), analizando en un reducido y positivo resumen las distintas definiciones que desde la geografía, economía, etc., se han propuesto y se han aplicado para la delimitación de las regiones.

La segunda parte del libro nos introduce en la diversidad espacial de la Comunidad Económica Europea, con excesiva generalidad en cuanto se refiere a la consideración del medio físico y con un poco más de detalle cuando se centra en el epígrafe socioeconómico.

La tercera y cuarta parte de libro, sobre la Región y la Comunidad Económica Europea y sobre la Política Regional Comunitaria y la economía de mercado, respectivamente, implican un análisis de mayor utilidad, tanto al nivel de la información proporcionada como al del tratamiento efectuado de la misma. Los distintos mapas que ilustran los sucesivos epígrafes permiten una clara percepción de las desigualdades y problemática señalada en el texto. Los epígrafes dedicados a tipología regional y a los problemas regionales de mayor trascendencia, presentan un indudable interés aun dentro de las necesarias limitaciones de tratamiento del tema en un libro del alcance del que comentamos. Igualmente, la descripción resumida de las distintas etapas características de la política regional comunitaria tienen un indudable interés tanto informativo como formativo.

Pero son, sin lugar a dudas, los capítulos cinco a nueve los que constituyen la mejor y mayor aportación del texto al análisis de la política regional,

en general, y al análisis y comprensión del FEDER en particular.

El conocimiento en profundidad del tema que subyace en los distintos apartados de estos epígrafes y la disponibilidad y reflejo de la información precisa, constituyen, indudablemente, una de las principales razones que avalan la calidad del libro obtenido.

Para terminar, hemos de referirnos, necesariamente, a las conclusiones recogidas en el libro. Conclusiones que empiezan siendo optimistas ("La política regional comunitaria [PCR] nació débil, como sucede a veces con los hijos tardíos, aunque con el tiempo está ganando peso cuantitativo y cualitativo", página 217), para adquirir tonos más realistas, tanto por la debilidad estructural de esta política, como por su verdadero significado para la mayoría de los integrantes de la C.E.E.

Si bien, como hemos señalado, es indudable que en el libro se exponen enfoques y opiniones polémicos, precisamente por ello, pero sobre todo por sus indudables aportaciones al tema de los FEDER y a la política regional comunitaria, es un libro por cuya publicación hemos de felicitarlos y felicitar igualmente a la editorial por su inclusión en la serie de títulos realizados sobre la Política Comunitaria Europea.

Antonio Blanco Alvarez
